





*Antonio Scalfaro*

# MEDITACIONES

DIOS, HOMBRE, NATURALEZA  
1931- 1956

ANTONIO SECALL GRAU



Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

© Antonio Secall Grau, 2018  
Registro de Propiedad Intelectual N° 295.357  
ISBN: 978-956-17-0794-8

Derechos Reservados  
Tirada: 300 ejemplares

Edición: Pablo Ignacio Marín  
Diseño: Guido Olivares S.

Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Calle Doce de Febrero 21, Valparaíso  
Mail: [euvs@pucv.cl](mailto:euvs@pucv.cl)  
[www.euv.cl](http://www.euv.cl)

Impresión Salesianos S.A.

IMPRESO EN CHILE

*A mis padres Antonio y Laurentina  
por haber sabido encaminar la libertad  
de mi pensamiento.*

ARNALDO SECALL OLFOS



# ÍNDICE

PRÓLOGO . . . . .	11
<b>REFLEXIONES SOBRE FILOSOFÍA GRIEGA Y OTROS ESCRITOS</b>	
Ensayo sobre la filosofía de Platón . . . . .	23
Platón . . . . .	25
Ensayo sobre la filosofía de Demócrito . . . . .	29
Pitágoras, biografía crítica: la personalidad de sus números versos dorados . . .37	
Un 25 de marzo. ¡Grecia! . . . . .	48
¡¿El hombre?! . . . . .	50
Los cinco sentidos . . . . .	53
Constitución oculta del hombre según la Kábala. . . . .	69
En una frontera de Egipto. . . . .	77
El Triángulo rectángulo o el Problema 47 de Euclides . . . . .	79
El Pensamiento por Papus . . . . .	81
Recopilación de Krishnamurti. . . . .	93
- Amor . . . . .	95
- Autoeducación . . . . .	96
- Patria . . . . .	99
- Religión . . . . .	102

- Varios . . . . .	104
Ritual del primer grado Martinista . . . . .	103
Impresiones de mi iniciación al Martinismo. . . . .	123
De las Luminarias. Ensayo Martinista . . . . .	125
Carta a un hermano de la Masonería . . . . .	128

## EL HOMBRE Y SU LUGAR EN EL COSMOS

Cuando los hombres nada sabían de las estrellas . . . . .	133
La astrología en la Antigüedad . . . . .	135
Los astros en nuestra conciencia . . . . .	137
Nosotros y los astros. . . . .	139
Cuidado con los horóscopos . . . . .	141
Einstein . . . . .	143
De cómo y para qué se creó nuestro planeta Tierra . . . . .	145
Conozcamos el alma de Mozart . . . . .	151
Del hombre y del exterior del espacio . . . . .	154
Cómo ayuda la humanidad al proceso de evolución cósmica . . . . .	159

## DIOS, MISTICISMO, AUTOEDUCACIÓN

Del espíritu y el alma . . . . .	173
Espiritualismo, materialismo y misticismo . . . . .	176
Dios. . . . .	179
Cómo se desenvuelve el alma humana en el seno de la conciencia cósmica . . . . .	185
Jesús, el hombre, el apóstol, el Cristo . . . . .	197
Jerusalén, un pasado siempre presente. . . . .	200
Las 7 iglesias de Asia y los 7 centros. . . . .	202
Significado de los conceptos apocalípticos de las 7 iglesias. . . . .	204
Lucubración mística para el devenir místico y el místico devenir . . . . .	206



Meditaciones sintéticas de un Viernes Santo. . . . .	210
Padre Nuestro. Estudio . . . . .	215
Del Padre eterno y Dios . . . . .	217
El Rabí de Galilea . . . . .	222
Principios de lengua hebraica . . . . .	224

**AMOR, FAMILIA, EDUCACIÓN, IGUALDAD**

Hombres y máquinas . . . . .	241
Hombres y mujeres, matrimonio, padres e hijos. . . . .	251
El Estado, su profesorado, su pueblo y los problemas de instrucción y educación . . . . .	259
El Imperialismo como centro de gravedad. . . . .	262
Igualdad, fraternidad, libertad, comunismo, ¿qué son? . . . . .	265
Qué es guerra y cómo se efectuará el desarme . . . . .	272
En nombre del Padre reclamo ( <i>opera conciens</i> ) . . . . .	283
I ¿Personajes? . . . . .	284
II. Amor, sexo y gravitación ¿Comienzo...? . . . . .	285
III. Profundo intervalo de altura . . . . .	289
IV. ¿Dónde estás, corazón? . . . . .	290
V. ¡Amor! . . . . .	293
VI. El amor, ante el sexo, como instinto, como voluntad y como fuerza .	312

**RADIOLOA**

- Día de Antofagasta . . . . .	331
- España y sus romances . . . . .	333



## PRÓLOGO

Antonio Secall Grau fue un hombre excepcional que, con su desarrollada vida espiritual, llamativa oratoria y escritos de notable profundidad, supo cautivar a sus seguidores desde su llegada a Chile en 1926, tras los graves sucesos de su Cataluña natal. Sus numerosos escritos han sido conservados por la familia formada en Chile como un valioso testimonio de su paso por este mundo y para iluminar la vida de sus dos hijos que apenas lo conocieron en vida.

Antonio, el mayor, que tenía cinco años, y Arnaldo, que solo contaba con cuatro, no supieron de su palabra sabia y abundante, sino una vez que fueron adultos y sintieron la curiosidad de acceder, conocer y valorar el luminoso contenido de aquellos papeles mecanografiados capaces de perpetuar la memoria de un hombre bueno y sabio.

Su vida fue la de un intelectual filósofo-místico que centró sus reflexiones en la naturaleza humana y en el Padre y Dios, tal como lo explica en sus numerosos artículos y en “En nombre del Padre reclamo” (*Opera consciens*), donde expresa que la razón del Padre está en el universo cósmico: Dios resulta ser el producto, el resumen del Padre Eterno, por ser éste el espacio absoluto. Ni el Padre ni Dios tienen distancias. Y precisa: “Entre el Padre Eterno y Dios existe una gran diferencia sin que exista ninguna distancia”, de modo que Dios viene a ser “la conciencia del Padre Eterno”. Agrega que “se ha presentado a Dios como principio creador [pero] el único creador es el Padre”. Y profundiza: entre ambos hay “una afinidad tal que posibilita la fácil confusión...” Añade que “al Padre Eterno pertenece el todo como principio y a Dios pertenece el todo como perfección”. Y se pregunta “si Dios hubiese sido Dios desde el principio de la Creación, siendo como es la Suprema Creación de la Perfecta Existencia, ¿habría habido necesidad de que la evolución persistiera?”

En cuanto a la Creación es un místico. Se aparta de la Doctrina al afirmar que “la Humanidad es el Padre de Dios... Dios está hecho a imagen y semejanza nuestra, no nosotros de Él”. Y respecto de la Trinidad, es decir, Padre, Hijo y Espíritu Santo, dice que al Padre se le llama Espacio, a la Madre Espíritu Santo, movimiento, y al Hijo, manifestación.

Pese a lo que podría desprenderse de su discurso, este pensador no recibió formación académica conocida, sino que fue un autodidacto que buscó la luz del saber en escogidas lecturas de autores que lo orientaron a encontrar su propio camino, el que llama “camino verdadero” entre los tantos senderos por los que transita el mundo intelectual. Y precisa: “Nadie podrá conducirnos a la Verdad, ni los maestros, ni los dioses, ni sus mensajeros. Solo nosotros mismos habéis de bregar, buscar, descubrir”, como dice cuando se refiere a la “Autoeducación”, inspirado también por Krishnamurti. A su juicio, únicamente el camino que se crea el Verdadero, siempre angosto y de difícil tránsito, conduce a la felicidad humana. Estas convicciones se asentaron en él durante los años traumáticos de la migración forzosa, y le sirvieron de sustento para meditar desde la paz de un Chile periférico y hospitalario.

Así como él, otros intelectuales llegaron poco después, en los tiempos de la Guerra Civil. Esta fue la “España Peregrina” que iluminó las letras hispanoamericanas de los años treinta, cuarenta y siguientes, en especial, en Ciudad de México, Buenos Aires y Santiago de Chile.

¿Cómo pudo un hombre como Antonio Secall Grau, con solo la instrucción básica escolar, desenvolverse en los complejos ámbitos de la Filosofía, Teología y Cosmogonía, y percibir con tanta claridad el vínculo de la vida humana con lo sobrenatural?

Aunque fuera asiduo a autores de alto vuelo intelectual, Antonio no atribuye su saber únicamente a ello, dado que según su idea, la sabiduría puede provenir de la observación de lo cotidiano y de las vidas anónimas, porque la naturaleza humana se encuentra, con virtudes y defectos, también en “el hombre de la calle”, siempre que “nos procure un conocimiento que antes no teníamos”.

Como editores de esta obra, nos hemos quedado, en verdad, sorprendidos por la manera en que Antonio Secall Grau se hizo a sí mismo y cómo logró encumbrarse a la espiritualidad, sólo premunido de la razón natural -o soplo divino- que traía al nacer. Y es que fue gracias a esta misma impresión, que descubrimos a nuestro padre, quien nos legó su testimonio mediante los citados documentos que permanecieron bajo el cuidado de su viuda, que aún le sobrevive.

Antonio nació en 1900, en Ocaña, provincia de Toledo, es decir, creció “con el siglo, con tranvía y vino tinto”, como dice la canción del argentino Piero. Sus padres, en tanto, eran originarios de Falset, Cataluña. Los estudios básicos los hizo en la escuela de Reus, Tarragona, mientras que en Barcelona hizo la milicia, y por esos días pudo ser testigo del momento social y económico más crucial de la España de la época: un hervidero de desencuentros de banderías políticas y asonadas, que dejaban una secuela de muerte en cada refriega. Esta misma España que en tiempos de Carlos V y Felipe II fuera el más vasto imperio de la tierra y “donde nunca se ponía el sol”, caía estrepitosamente derrotado por el joven Estados Unidos en 1898, por el caso de Cuba. Esta atmósfera derrotista y humillante fue el telón de fondo de los años mozos de Antonio, y el que compartiera con la Generación del 98 (Azorín, Valle Inclán, Maetzu, entre otros): España era despojada de las colonias del Nuevo Mundo, y también de Filipinas y parte de África. Solo mantenía Marruecos y los puestos subsaharianos.

¿Cómo podía un adolescente soñar con aquello que llevaba en su espíritu, la Filosofía, en medio de tanta desazón?

Entre 1900 y 1923, en Barcelona se sucedían las huelgas y las brutales represiones militares, los anglosajones se imponían en el mundo y Antonio, que veía a su país rezagado en Europa, luchaba por la independencia de Cataluña. En ese contexto, pareciera que no tuvo otra alternativa que sumarse a la izquierda política. Pese a que no escribió sobre aquellos años, menciona, en ocasiones, a los líderes de la época, los jefes políticos de Barcelona en tiempos del rey de España Alfonso XIII. Si bien no lo podemos afirmar, es probable que la Revolución Bolchevique de 1917 haya despertado su admiración, en la esperanza por alcanzar la igualdad entre los hombres. ¿Se habrá formado este joven, buen lector de biblioteca, al alero de un padre comprometido con las revueltas callejeras de Barcelona? En ese sentido, suponemos que, aún siendo un niño, pudo estar presente en la sangrienta huelga de FF. CC. y tenemos indicios que más tarde pudo haber engrosado las filas de los activos anarquistas de los años veinte. Debió sentirse súbdito de un rey inepto, vilipendiado por la opinión pública y cuyos militares eran objeto de la sátira popular, como lo expresaba en su estilo, la revista *¡Cu-Cut!*, que un joven Antonio debió compartir.

Desde luego que el camino de Antonio estaba cruzado por la independencia de Cataluña, sin embargo, su alma apuntaba hacia otros destinos: desde veinteañero su espíritu estaba en la Filosofía, cuyo sendero, entonces, era trazado por José Ortega y Gasset a quien, tal vez, pudo conocer.

De la familia Secall Grau se sabe que los cuatro hijos fueron perseguidos y por ello se marcharon a Francia en 1923, desde donde emigraron posteriormente hacia América. Don Antonio Secall y Sancho y Doña Josefa Grau y Sibit zarparon con destino a Cuba; mientras que Antonio y sus hermanos, José, Jaime y Juan partieron a Argentina, donde los esperaba su tío Joaquín Grau y Sibit. Seis meses después, los hermanos cruzaron la cordillera y llegaron a Santiago de Chile donde luego de un tiempo se reencontraron con sus padres provenientes de Cuba.

En Chile la familia halló una nueva patria. Para Antonio, una nueva España libre de conflictos políticos, una patria lejana que orillaba el *finis terrae*, y acogía a los extranjeros. Uno de sus hermanos, José Secall Grau, se casó y tuvo un hijo al que llamó también José, José Secall Parada, miembro del renombrado teatro ICTUS, quien contraería matrimonio con Viviana, hija de Luis Corvalán, figura emblemática del Partido Comunista chileno. Hasta aquí los tiempos de tránsito.

Curiosamente, estando Antonio en Chile y habiendo ya comenzado a escribir, no hace alusiones a Francisco Franco y la Guerra Civil, tampoco al conflicto mundial iniciado por Adolf Hitler y, aunque alude al concepto de dictadura y lo explica, no se refiere en específico a Franco. En sus escritos no evoca las vicisitudes vividas en Cataluña, ni su breve estadía en Francia, tampoco se refiere al paso de sus padres, también breve, por Cuba. Nada sabemos del fugaz tránsito de los cuatro hermanos por Argentina, ni tampoco del tío Joaquín que los acogió en su casa, ni por qué se decidieron venir a Chile. Aunque no quedara por escrito, dejar la patria por la fuerza es, sin duda, una ruptura existencial que implica, entre otras cosas, el extrañamiento obligado del entorno social y del contexto cultural. Atrás quedan los amigos, el modo de ser, el sentido de comunidad, las raíces catalanas de la familia y, por supuesto, la lengua, los emblemas patrios, los símbolos, y la tierra y sus paisajes de cara a un mar Mediterráneo acotado y con sus conocidos puntos de referencia. Es decir, en esta diáspora estaban todos los elementos propios de la *Apoikía* griega. Sin embargo, este alejamiento no se tradujo en un reasentamiento independiente, política y administrativamente de la polis de la que eran originarios los fundadores, sino que la diáspora de Antonio Secall y su familia tuvo, en realidad, el sentido de un destierro, que acabó a orillas del interminable Océano Pacífico. De todas maneras, y sin perjuicio de la distancia, se trataba de Chile, un rincón geográfico construido por España.

Consideramos de suma relevancia las referencias a aquellos elementos que debieron de haber influido en el imaginario de Antonio Secall, toda vez que, como editores de este libro, y a falta de un diario de vida que nos hubiese aportado ma-

yores detalles, el contexto resulta fundamental en aquello que presentamos. Puede que un historiador profesional tenga algún reparo en este prólogo que se construye, a falta de datos duros, en base a algunos supuestos en lo que respecta a la vida de Antonio en Cataluña, y en este sentido, el ejercicio de prologar nos permite iluminar las zonas oscuras y nos ayuda a reconstruir con retazos una realidad pasada. Pero también sabemos que, si bien la imaginación ayuda, no basta por sí sola para trazar el perfil de una vida.

Tampoco hemos pretendido elaborar una biografía del autor, sino que esta instancia obedece a una estrategia para adentrar la atención del lector hacia aquello que un hombre común pensó sobre el ser humano, Dios y el cosmos. Hacemos hincapié en que, como sucede a menudo con aquellas personas que prefieren mantenerse al margen de los altos círculos sociales y políticos, hemos carecido de documentación que nos hubiese gustado tener.

Instalado lejos de la conflictiva Europa, Antonio Secall se insertaba en la capital chilena, donde, y como todo inmigrante, asumió los trabajos que podía ofrecer el medio. Se desempeñó como barbero en una peluquería. Nos imaginamos que allí pudo hacer amigos gracias a su prolífica narrativa y a sus reflexiones filosóficas. Trabajó también en panadería y más tarde, conocidas sus cualidades, sirvió en el exclusivo “Waldorf” cuando ya tenía conocidos en ambientes más influyentes. Allí ha de haber deleitado al público con su contagiosa sabiduría, buena dicción y elocuente hablar. Podría decirse que ya había logrado una buena inserción social en su nueva patria, favorecido naturalmente por su cultura, su fina estampa, y por su forma de ser.

Desde que llegó a Chile en 1926 se mantuvo soltero hasta 1953, es decir, hasta cumplir los 53 años de edad, cuando contrajo matrimonio con Laurentina Olfos Heredia. Lamentablemente fue un matrimonio breve, pues en 1959 Antonio falleció dejando dos hijos. Actualmente, es recordado con amor por nuestra madre que hoy tiene 96 años, y por nosotros, su continuidad.

Nosotros que verdaderamente casi no lo conocimos, solo supimos de sus humanas virtudes por nuestra madre y posteriormente, como dijimos, a través de sus escritos redactados entre 1931 y 1951. Así nos enteramos que en su vida transitó siempre por ese “justo medio” que es un sendero estrecho: a un lado el abismo y al otro las tentaciones mundanas.

Sus múltiples tareas no lo alejaron de la lectura, de las reflexiones sobre la vida, ni de la gente. En este quehacer, un rol fundamental cumplía su estantería abun-

dante de libros que consultaba regularmente, entre ellos, el *Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española* (1879), *La cuádruple raíz del principio de la razón suficiente*, de Arturo Schopenhauer (1847), *La expansión del universo*, de Sir Arthur S. Eddington (1946), *El apocalipsis develado*, comúnmente llamado La Revelación de San Juan (1846), *Tratado de cosmogonía psicológica elemental* (1906), *La Filosofía del Fuego* (1904), *Lecciones preliminares de Filosofía* (1938) entre otros muchos libros y autores que se incluyen en el Apéndice Bibliográfico al final de esta obra.

El acervo intelectual de Antonio ya estaba dando frutos en Chile casi desde su arribo. Todo lo que escribió lo hizo bajo su nombre Antonio Secall Grau, -o solo sus siglas- A.S.G, o con los seudónimos de Dantes Sibitt, Libertus, Anseau, Pito de Grilllo o Arnaldo de San Fosch, distintos nombres para un solo amante de la Filosofía.

Se sabía un hombre autodidacto, iluminado por el Creador y consejos paternos. En algún pasaje de sus escritos recuerda lo que debe a su padre:

*Si mi padre con la intuición de su inteligencia no cultivada fue el principio del cultivo de mi inteligencia por nacer, mi duelo ha sido, en el recuerdo, una especie de remanso en donde la noción de mis ideas ha reposado. Y ha sido durante estos reposos que el alma cristalizada de Jesús ha llegado hasta mí... Quiero manifestar todo desde el principio porque lo considero un deber; un deber que me concede el derecho de hablar de la Verdad, desde la Verdad, a favor de la Verdad.* Iluminado. De no ser por esa luz natural que trae en su interior todo hijo de Dios al nacer y que el autor de este libro supo cultivar, casi no podríamos creer que Antonio haya sido tan sensible a la vida humana, tan certero respecto del lugar del hombre en el Cosmos, tan consciente de la razón, de la libertad y de la dignidad que el hombre recibe como dote, a diferencia de todo lo creado.

Sin abandonar su fervoroso amor a “Jesús El Cristo”, libre pensador como era, buscó en aquellos que filosofaron sobre el cosmos, tema que vertebra toda esta obra. Leyó a Parmenides, Francis Bacon, Hegel, etc., y llegó a pensar que se puede conseguir el éxito en las cosas de las verdades futuras. Y lo dice mucho antes de la teoría del Big-Bang, de Stephen Hawking, explicación que no alcanza a vislumbrar. Antonio Secall Grau dice que desde el origen del cosmos -o desde que Dios lo dispuso- se nos demuestra de una manera categórica e imposible de ser contradecido [sic] por una razón equilibrada, que todo cuanto poseemos en progreso, en bienestar en facilidades de facultativa posesión, estaba destinado a que así fuera desde que fuimos expelidos por el sol; desde que Dios empezó a actuar en pro de su mayor perfección, cosa ésta que debe hacernos pensar en que ha habido una mente que lo ha dirigido



todo y que esta mente debe ser muy puramente bella y perfecta para haberlo podido ir realizando todo tal cual hoy lo gozamos”. Incluso contrasta la ciencia oficial con las ciencias místicas. “Los problemas científicos -dice- tienden a querer resolver el principio vital, y a tal efecto los investigadores de la ciencia oficial nos dan a conocer detalles que las ciencias enseñan a sus discípulos que las Escuelas Místicas tienen conocidos y resueltos desde los más remotos tiempos de nuestras historias”.

Como libre pensador tuvo cercanía con los rosacruces, el martinismo y la masonería. Fundó la Escuela Filosófica Dantes Sibit. Pensamos que como creyente en “Jesús El Cristo”, podría resultar contradictoria su pertenencia a la masonería, y sin embargo, en todos los círculos que frecuentaba hallaba una parte de la Verdad. Llegó a formar una masonería mixta, pues era de parecer que no se debía marginar a la mujer, y lo explica así: “La masonería ha podido mantenerse en pie con una sola columna en el tiempo. Pero se derrumbará... si no se acepta el apoyo de la otra columna que es la mujer”, como le advierte a su hermano masón en 1949, proyecto que fue finalmente aprobado por la masonería francesa. Indagó sobre la filosofía hindú a través de Krishnamurti o Jindrajadasa o Suddha Dharma Mandalen. Su pasión, sin embargo, era la filosofía griega, orgullo de Europa y del suyo propio, y tanta fue su admiración por el pasado heleno que redactó unas loas a propósito del aniversario de Grecia el 25 de marzo de 1949. Este escrito fue reproducido en su oportunidad por la prensa de Santiago, y de ello hemos extractado un párrafo que lo retrata: “Oh ¡Grecia! No sé si me han creado demasiado puro entre tanto pecado o demasiado pecador entre tanta pureza, pero si sé que, cual conde de Volney ante las “Ruinas de Palmira”, sinceramente os manifiesto, hermanos griegos, que antes de entrar en vuestras tierras me hincó moralmente de rodillas; doblo mi cerviz dócilmente y puestas en cruz mis manos sobre el corazón, elevo una oración de gratitud a vuestros antepasados”. Estos fueron los temas que lo obsesionaron desde la adolescencia, algo que persistió una vez que estuvo más sólido, mejor armado y más estimulado, en particular por los seguidores de su oratoria. Precisamente, por la calidad de su palabra, es que fue contratado como Relacionador Público en los célebres “Establecimientos Waldorf”, tarea para la que estuvo a la altura.

Tanto fue su saber, aunque informal como hemos dicho, que fue invitado en 1934 a asistir al curso “Física y Moral”, dictado por el reconocido académico alemán *George Fr. Nicolai*, a quien le dedicara luego un artículo titulado “Hombres y máquinas”. Incluso, presuntamente la Universidad Católica de Chile le habría ofrecido a Secall una cátedra que habría aceptado gustoso. Sin embargo, a causa de la rigidez del programa académico, que no le permitía desplegar su libertad de

pensamiento y acedrado misticismo, pronto se sintió prisionero de un esquema demasiado restringido. Al cabo de un tiempo abandonaría las aulas para volver a la locución, a escribir sus ideas, a redactar discursos para terceros, y a incursionar en radios de Santiago y Antofagasta y, por ende, llegar a un público mayor.

No están ausentes sus referencias al espíritu y al alma humanos, y dice a su modo: “El alma es un entusiasmo que cobijado en el corazón, nace de las ideas absolutamente personales del individuo”. Agrega que “de aquí nace la psicología o ciencia del alma, pues esta evolución interna de los individuos señala al psicólogo por medio de lo que refleja el cuerpo ajeno, el temperamento o carácter que quiere analizar directa o indirectamente”. Y pone de ejemplo la inspiración musical como producto del alma de Wolfgang Amadeus Mozart, sobre quien escribe un artículo titulado precisamente, “Mozart”.

No es todo. Se puede decir que muchos de los temas que estamos presentando, van más allá de la comprensión de un lector no especialista o posiblemente hubo radioescuchas católicos tradicionales discrepantes de su concepto de Trinidad o de sus vínculos con la masonería. Sin embargo, escribe también sobre la patria ibérica donde consigue la comprensión universal. Al hacerlo sobre España se vuelve un escritor, suelta la pluma, describe e ilumina con su palabra las regiones de su patria en las Radios Radioloa de Antofagasta y Agricultura de Santiago donde tiene entusiastas seguidores.

Cuando escribe sobre España, la recorre de punta a cabo pasando por provincias y regiones y trazando el perfil histórico de cada una. ¿Cuánto puede apreciar el lector en este tour peninsular y de sabiduría celeste, además de la exquisita pluma para coger tonos, paisajes, historias y gentes? Intuición, clarividencia, voluntad, memoria, belleza, constancia, perseverancia, pero también movimiento y pensamiento cósmico.

Al referirse a España rebosa de orgullo. Ama su país, pero también Chile y los chilenos. No se siente un extraño en territorio ajeno, porque como él mismo dice: “En cada corazón humano hay un pedazo de tierra que es mi patria” (Reflexiones). No omite los hechos memorables y personajes históricos en una mirada holística de la Iberia, sin dejar de referirse a la raíz de su nombre Pan, Span, Hispania, España, sus particularidades como frontera guerrera de Europa en tiempos de moros y antes, cuando las migraciones hicieron a la península un crisol de pueblos y culturas. Nada escapa a su magnífica forma de describir su España y sus islas, sus partes, como una y varía al mismo tiempo. Y a su natal Cataluña la llama “indómita y loable, cuyo firme carácter haga que se diga que cada corazón es adicto a un rey”.

Y siempre el hombre y su dignidad. Identifica en el ser humano de modesta compostura y circunspección, una promesa de salvación pues como todo hijo de Dios tiene alma. Retoma este tema del alma y la psiquis, la vida y su derrotero pues ésta, la vida humana, es como una escalera que sube y sube y en cada peldaño cada vez más alto se puede otear el horizonte que se amplía, de modo que cada hito permite infinidad de puntos de vista. En sus conferencias radiales sobre los Horóscopos “tiene música en su palabra”. La melodía de su locución atraía al público, aunque sus reflexiones filosóficas y del cosmos, siempre presentes, sobrepasarían - creemos - la comprensión del auditorio.

A lo largo de sus escritos, no están ausentes las referencias a autores de renombre. A los ya mencionados se suman, entre otros muchos, a Alexis Correl, Herberto Spencer, Max Heindel, H.G. Wells, Theodore Moraux, Nery B. Hedrick, etc. en temas sobre la Creación o la Ley de Gravitación, y en Hendrick van Loon se basa para hablar de “Los cinco sentidos”, “La evolución de las especies”, de Charles Darwin o las obras de Alex Hrdlicka muestran finalmente lo ilustrado que era Antonio Secall Grau. Menciona también al Rvdo. Jorge Chambres, y lo hace a propósito de que todo es efecto de una misma causa, todo debe tener una misma ley de acción y evolución, siendo la variedad en la forma de ser y actuar la que nos da noción de ser y existir. “Ayer prevalecía la idea de que la religión y la ciencia eran antagónicas. Hoy predomina la idea de que están esencialmente unidas. Mañana se reconocerá que son una sola. Y es que la mayoría de las gentes no saben que durante millares de años hubo quien enseñara que la Verdad es Una, al igual que lo mismo que la Religión, también la Ciencia es hija de la Inspiración y de la Revelación”. Pero dejamos en sus manos, señor lector, este libro pletórico de reflexiones llenas de sentido y placer para el espíritu.

Todo el material que publicamos ahora, y que da forma a este libro ha estado bien conservado bajo el amoroso cuidado de nuestra madre. Suponemos que el autor nunca pensó en una publicación formal y nosotros tampoco habíamos pensado en ello, sin embargo, desde que decidimos vivir en Olmué, hicimos nuevos amigos todos profesionales jubilados que gustaban conversar en la *Caffetta*, lugar en el que surgió la idea de publicar este libro y sacar esos escritos de la oscuridad del baúl y lanzarlos a la luz.

El material estaba conservado en cuatro carpetas, y el trabajo no fue sencillo porque cada papel ya viejo, escrito a máquina, tuvo que ser transcrito y digitalizado, de modo que la totalidad del contenido pudiera ser legible. La primera tarea fue encargada a una empresa competente, y posteriormente revisada y corregida por

nosotros a causa de las muchas palabras ilegibles, conceptos y símbolos extraños y vocablos de otras lenguas, como el hebreo. El paso siguiente fue reestructurar el orden de los temas y hacer de los cuatro legajos un solo libro, que incluyera las conferencias radiales. Obviamente, hubo que diseñar un orden temático, hacer un índice y elaborar un apéndice bibliográfico para cumplir con las exigencias de una edición formal.

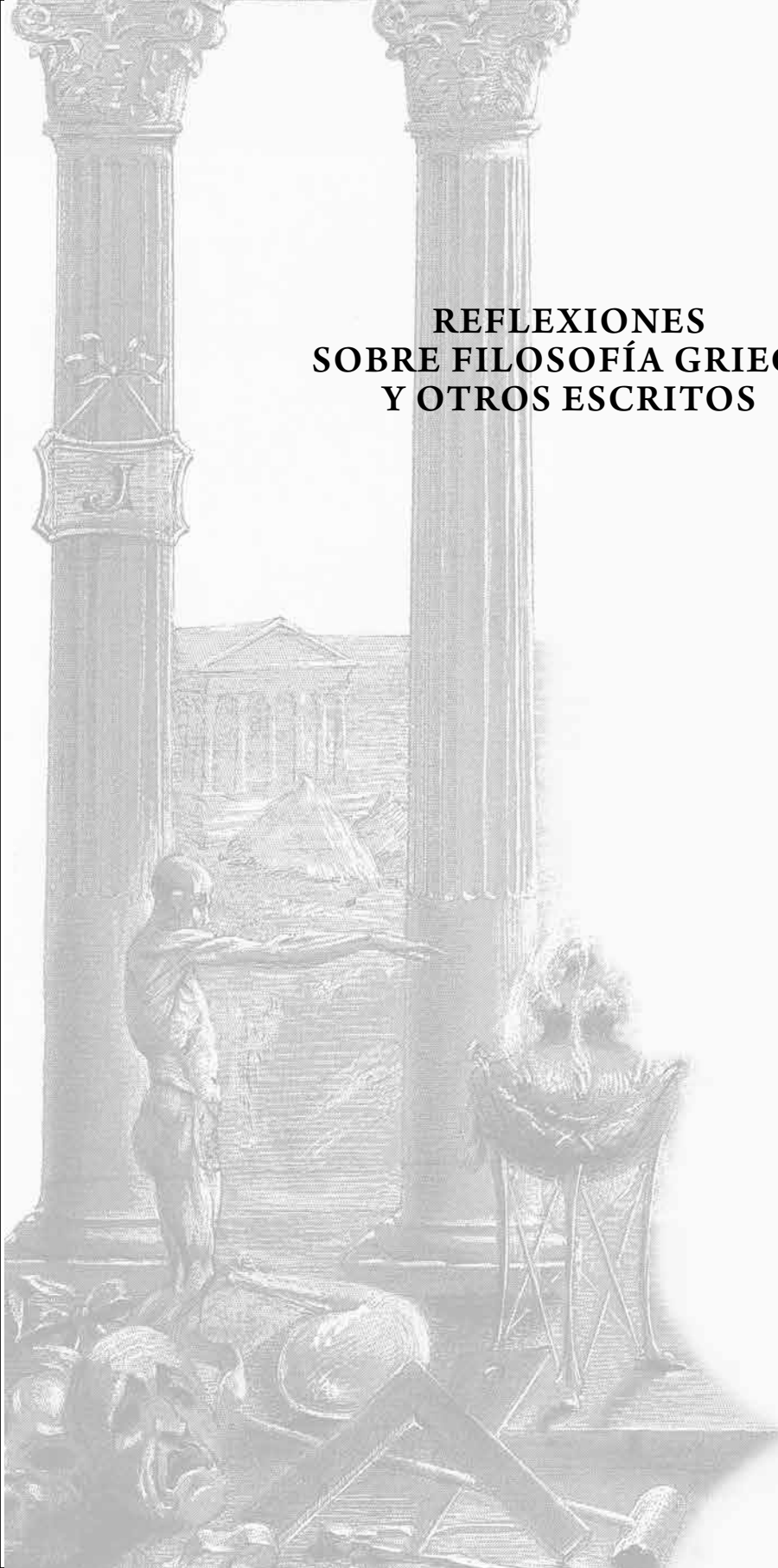
Así salió a la luz este hermoso libro que tiene Ud. en sus manos, como un homenaje y recuerdo de nuestro querido padre, Antonio Secall Grau (Q.E.P.D.)

ANTONIO SECALL OLFOS

ARNALDO SECALL OLFOS

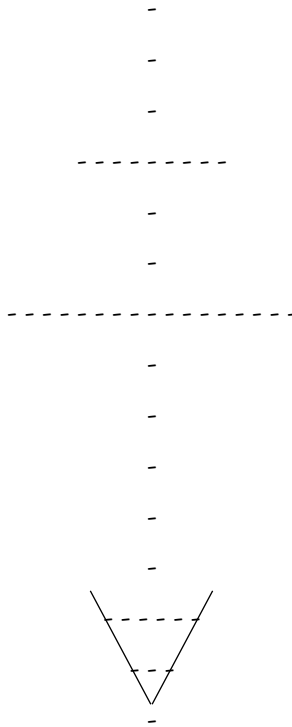
Viña del Mar, diciembre de 2017

**REFLEXIONES  
SOBRE FILOSOFÍA GRIEGA  
Y OTROS ESCRITOS**





ENSAYO SOBRE LA FILOSOFÍA  
- DE -  
PLATÓN



Santiago de Chile,  
6 de septiembre de 1933





## PLATÓN

Cuando algunas veces sonaba el nombre de Platón entre los huecos de mis despertares conscientes, no podía comprender porque siempre amparábanse en él, aquellos hacían del lapso momentáneo, un reflejo de ironía.

Pero hoy que la devoción idealista me ha llevado a conocerle, no puedo más que honrarle deseando para aquellos que aún ironizan las virtudes, que también ellos lleguen a serlo.

No podía comprender la significancia de “amor platónico” porque el amor no lo veía nada más que en la acción grosera de unos, en la especulación viciosa de otros, y en el sentimiento propio incomprendido, con todo y vivir ya entonces platónicamente, entre los amores del corazón y los del alma.

Se me figuran, nuestros antiguos filósofos, la vanguardia del proceso evolutivo de la Tierra. Devanábanse por aquel entonces sus querencias ideológicas, entre seres incapaces de intelectualizarse en pro de una realización moral, porque las necesidades físicas, en los más, aún no habían inquietado las necesidades morales de que siempre goza el ser “despierto”; los menos, desamparados de una consciente ordenación propia, menos podían procurar la ajena.

Eso mismo aún hoy día, se observa en aquellos que sus momentos de apostolado nos recuerdan la gloria de un deber que nosotros creemos siempre un derecho. He aquí el “principio infinito” del Círculo Vicioso dentro del trino aspecto de EXISTENCIA-MOVIMIENTO-MANIFESTACIÓN-, aún sin equilibrio en nuestro planeta.

Uno de sus conceptos, “La Tierra no necesita del aire ni de ningún apoyo para no caer, se mantiene por su propio equilibrio en el cielo, que la rodea por todas partes.” nos pondría en un grave apuro de no haber entrado en el conocimiento de que

este “cielo” está formado por el mismo “aire que no necesita”, y que este “aire” esté lleno de, y es en sí, CONCIENCIA. Aparentemente esta deducción es hipotética, pero realizando una pequeña investigación científica entre las fuerzas de atracción y repulsión nos hallaremos con una verdad axiomática. El ejemplo que el mismo Platón nos presenta con este su concepto citado, “Colocados nosotros en los huecos del suelo sin saberlo, creemos habitar en la superficie de la Tierra, como sucedería al que, hallándose en el fondo del océano, se imaginara habitar en el fondo del mar, y viendo a través del agua, el sol y los astros, tomase el agua por el cielo”, puede llevarnos a comprender el grado de densidad representado por el agua frente a la Tierra, y del aire para nosotros los humanos, formando comparendos.

Si pensamos que, MORAL NO ES NADA MÁS QUE UN ESTADO DE CONCIENCIA, no será fácil comprender porque de tantas opiniones diversas, la única inquebrantable es la de que *vale más recibir que cometer una injusticia* y que sobre todas las cosas debemos de procurar *no pensar en ser hombres de bien sino serlo*. Recuerdo que la primera vez que vi la obra de Marcel Pagnol “To- paze”, sentí un profundo anhelo por llegar adquirir la santa contemplación en activo de aquel aforismo pegado en la pared del colegio: “Es mejor sufrir el mal que hacerlo”. Y así es como poco a poco se aprende práctica e intuitivamente aquel “Sufrir gozando y gozar sufriendo” de nuestras escuelas herméticas.

Estamos rodeados, los humanos, de una esfera social que se desenvuelve entre tanta falacia, entre tan pocos *hombres* y tan pocas *mujeres*, que nada tiene de extraño que “La Santidad, entendida en el sentido vulgar, sea una especie de tráfico entre los dioses y los hombres, tráfico en el que nada ganan los dioses” aunque sí Dios, porque a medida que el individuo va recibiendo golpes en su cuerpo moral, abre las puertas de su corazón a la mente, y el alma prepárese para “Jamás devolver injusticia por injusticia, por grande que sea el daño que nos hagan”.

“Por una disposición natural descubrimos los defectos ajenos antes que los propios” y es en ello donde encuentra su principal ayuda para el ascenso espiritual, el íntegro ser humano. Lo ajeno es el libro donde uno “aprende a instruirse para dejar de injuriar a los otros” y así es cómo uno no se injuria así mismo. Entonces es cuando el ser pasa por la plenitud de la Conciencia relativa o individual y va, a medida que sus esfuerzos le llevan a la próxima expansión moral de esta misma Conciencia, “Pareciéndose a Dios sin que tenga necesidad de mejores plegarias y mejores sacrificios para ser agradable a la Divinidad”.

No obstante estos razonamientos, comprenderemos, los de razonamiento amplio, que nuestra actitud ante la acción de los demás ha de ser de comprensiva

indiferencia porque “la Virtud no puede enseñarse pues que viene por un don de DIOS a los que poseen” y se manifiesta ese don por la cantidad de experiencia que acumulamos durante nuestras vidas sucesivas, lo que también nos prepara para “Descubrir dónde se halla el Soberano Bien, si en la inteligencia o en el placer” llegando a su encuentro al “unir la prudencia con el placer, y el placer con la prudencia”. Nos apropiamos así de un saber vivir que nos da como razón, el saber que:

Filosofía	=	Experiencia	=	Sabiduría	=	Síntesis.
Belleza	=	Perfección	=	Inteligencia	=	Antítesis.
Mentira	=	Inconciencia	=	Negación	=	Tesis.

Podemos buscar más triángulos paralelos si notamos que “Ser es todo lo que tiene facultad de ejercer o recibir una acción cualquiera”, dado que nada nos es factible realizar en un plano de *absoluta conciencia* si no hemos obtenido, en un grado más o menos fuerte, las lamentaciones de la lucha por la vida en el estado primario o inconsciente de las Leyes Fundamentales; la comprensión de la devocional necesidad de la lucha para adquirir aquella omnipresente felicidad que rige todo el ORGANISMO CÓSMICO.

Cuando hablamos de estas *locas cosas nuestras* a los dirigentes de la política de “nuestros pueblos”, no saben comprender por las razones ya expuestas, que “Un estado bien constituido debe, como el verdadero filósofo, ser dueño de sí mismo. Sabio es el que para ser feliz puede bastarse así mismo y prescindir de los otros” aunque no debemos llevar esos preceptos a un “pie de la letra” que nos enmarque dentro de un plano negativo, puesto que directa o indirectamente, siempre dependemos de algo, aunque sea algo sea nuestra propia felicidad.

Bueno será que recordemos aquí a Heráclito en aquello de que “El egoísmo nos lleva al Sumo Bien”. Si nosotros no estuviésemos acostumbrados a oír mal definidos los conceptos de las cosas, comprenderíamos que Egoísmo no tiene de malo, nada más que aquel uso que recibe de nosotros y que, no obstante, cualquiera que sea la forma en que lo usemos, no dejamos de rendir tributo bueno a DIOS. EL EGOÍSMO PRINCIPIA EN DIOS SOBRE SÍ MISMO Y TERMINA DENTRO DE UN ETERNO PRINCIPIO EN CADA UNA DE SUS MANIFESTACIONES:

Y sabido esto, podemos decir de EL que sea malo si es él, así mismo, ¿el que nos da cuánto queremos o deseamos?

Bien es cierto que para lo “corta” que es esta vida no vale la pena de preocuparse de “semejantes tonterías”, pero también lo es que “El ALMA INMORTAL no

debe (ni puede) limitar sus cuidados y aspiraciones a esta vida tan corta”.

“No es preciso que unos ciudadanos sean demasiado ricos y otro demasiado pobres, porque el exceso de riqueza acarrea el derecho a la revolución, como el exceso de indigencia”, siendo ese desnivel del plano económico el que mantiene vigorizado el movimiento continuo de la renovación celular divina en su aspecto de humanidad terrena. Es una *razón de ser* puesta desde un plano de Existencia Inconsciente Material, de una manera gradual, al plano de Existencia Material Moviente o moral para entrar en el plano de Existencia Material Consciente, para así, a medida de una obtención más ilimitada de Conciencia Divina, *ir perfeccionando en el Equilibrio del Cuarto Plano* AL DIOS QUE NOS CREÓ E HIZO PERFECTOS.

De aquí que “En el movimiento de los astros alrededor de la Tierra pueden ocurrir, con largos intervalos de tiempo, catástrofes que destruyan por el fuego cuanto exista en el globo; el mundo, que no ha existido siempre, fue sacado del Caos por el Supremo Ordenador, y es la copia de un modelo Inmutable; el Soberano Ordenador puso inteligencia en el Alma, Alma en el cuerpo, y organizó el Universo de la manera que fuera la obra más bella y perfecta; el mundo es un animal dotado de alma y de inteligencia por la Providencia Divina; el cuerpo del mundo es visible, pero el alma es invisible; *participa de la razón y de la armonía de los seres inteligentes y eternos* y es la cosa más perfecta que salió de Manos del Creador; el primero de los instrumentos del alma es la vista, que nos permite estudiar el universo y a la que debemos la filosofía; *es preciso que la filosofía sirva de fundamento a nuestros discursos*”.

Nos hayamos pues, ante un eterno e infinito número de triángulos paralelos modelados dentro de la cuadratura de un círculo abstracto que lo divide y mueve todo en una sola LEY TRINA sintetizada en la palabra OS-MO-SIS, y equilibrada en la palabra de D-I-O-S !!!

ANTONIO X SECALL GRAU

## ENSAYO SOBRE LA FILOSOFÍA DE DEMÓCRITO

Santiago de Chile, 1 - 9 de agosto de 1933

Debemos empezar por reconocer que los filósofos crearon AMORC o que AMORC que se ha creado de ellos. Así son de parecidos sus conceptos y sus enseñanzas. Bien se nos ha dicho que una misma verdad mística puede describirse o decirse en distintas palabras o expresiones.

Lo primero que llamó mi atención (y eso fue mucho antes de dedicarme a los estudios presentes, allá por el año 1928) fue el que un hombre, con el fin de poderse concentrar más ampliamente a pensar, pudiera concebir y realizar el sacrificio, si así podemos llamarme, de sus ojos.

En muy puro pensamiento debía sentir deseos de tornarse, para llegar a ese magnífico anhelo de realización. Gozo produce ampliamente en mi corazón hoy día, al entrar en conocimiento de sus filosofías altamente en concordancia con la manera de Ser del SER del cual fluyen en primera concepción, al recordar que entonces pegué a uno de los libros más queridos de mi biblioteca, su retrato recordando aquél su heroico acto de “renunciación”.

Dejemos que nos hable para que así, estudiándole, podemos hacerle llegar a nuestra conciencia;

NOTA N° I;

“La forma es la ley en que se manifiesta todo lo que aparece, el teatro de lo conocido, la única materia de conocimiento. Lo existente se da en la extensión y la extensión en el espacio. Lo que no está en la extensión, en el espacio, no está en ninguna parte. El espacio no es la forma, la figura inmutable que dentro de sí contiene la mutación de la figura y forma, y desde esa concepción prevalece, necesariamente la filosofía se detendrá en la forma y la estimará como lo esencial; porque por qué el espacio es lo esencial que existe, y el espacio y la forma, la figura inmutable”.

En este primer concepto suyo nos da la clave principal para que se nos abran las puertas de la comprensión de las demás. Tiene una verdad Perogrullesca, axiomática; “Lo que no está en la extensión, en el espacio, no está en ninguna parte”. No podemos decir que ello no sea cierto y nos lleva a tener que concebirlo, todo, como puro PENSAMIENTO. Y si “el espacio no es la forma, la forma deberá ser la cristalización o concentración de una parte (que no es parte) de este espacio o pensamiento. Y aquí florecen los primeros aforismos de la síntesis hermética; “TODO ES MENTE” “EL MUNDO ES UN PENSAMIENTO DE DIOS”.

Si difícil fuera para la comprensión de esta manera de cristalización sustracia, bueno sería quizás figurarnos qué DIOS NOS ESTÁ SUMANDO. De aquí que la Imaginación tenga tan real valor en Ocultismo.

NOTA N° 2;

“El espacio está cortado por el vacío, y el vacío no es una entidad de la razón pura y una abstracción: es una verdadera realidad”. “En suma, el espacio, los átomos, el vacío, son el Universo y sus principios y las únicas condiciones de la existencia toda”.

De la penetración mutua de lo vacío y lo lleno resulta necesariamente la divisibilidad de la materia, pero con un límite, que es el átomo, ya indivisible y eterno también, porque no hay otra cosa o cosas de donde proceda, y de la nada sale. El átomo es lo que da ser y existencia a todo.”

“El espacio está cortado por el vacío”. Cabría preguntarse divagando ante la anti-tesis, ¿qué es lo vacío y lo lleno? Lo sutil está lleno de lo concreto, lo concreto de lo sutil. ¿Quién penetra a quién entonces? A la síntesis le corresponde responder, “AUTOPENETRACIÓN”. Es decir, se penetra a sí mismo en su dualismo.

“De la penetración mutua de lo vacío y lo lleno resulta necesariamente la divisibilidad de la materia”, o sea, del pensamiento, asumiendo la parte dinámica, sutil o positiva, la dirección de la acción mutativa de la parte cristalizada, densa o negativa, pudiendo anagolizar al átomo, primera partícula del espíritu cristalizado, con la gota de rocío congelada. Resultando de ahí que “El electrón está formado de partículas de espíritu” o Pensamiento cristalizado.

NOTA N° 3;

“Estos átomos, o unidades irreductibles son homogéneas; y como lo semejante se busca siempre, la ley de atracción es la ley GENERADORA DEL COSMOS, no llegando a producir un Universo compacto porque existen lo vacío y lo lleno.”